# La investidura durante la crisis sanitaria reveló «el valor de una comunidad que sabe resistir»

El cardenal Reinhard Marx, Gran Prior de la Lugartenencia para Alemania, procedió a la investidura de veintitrés nuevos hermanos y hermanas en la Orden

Atraer a nuevos miembros a nuestra Orden representa un reto especial en tiempos de pandemia. El Lugarteniente Michael Schnieders se alegró de que la Lugartenencia alemana pudiera ofrecer el 29 de mayo al menos una forma reducida de las celebraciones que suelen durar varios días, respetando las estrictas normas sanitarias. Esta vez, la atención se centró exclusivamente en la solemne investidura de los nuevos miembros de la Orden durante una hermosa misa.

El Lugarteniente subraya: «Los organizadores tuvieron que ser lo más flexibles posible, porque las restricciones impuestas por el Estado y los municipios cambiaron varias veces durante el proceso de planificación». La Comandancia organizadora Regina Coeli de Speyer / Kaiserslautern afrontó este reto con la misma alegría y el mismo éxito: en lugar de los 500 a 800 participantes que suelen reunirse en las ceremonias de investidura antes de la pandemia, esta vez solo pudieron estar presentes 100 personas. La celebración en la catedral de Speyer tuvo lugar de forma sencilla pero digna en un solo día, respetando las respectivas normas de distanciamiento y el uso obligatorio de mascarillas.

Los otros 1.400 miembros que componen la Orden en Alemania, así como los familiares de los candidatos que no pudieron asistir a la catedral debido al número limitado de participantes, pudieron ver la ceremonia de investidura desde su casa. La cadena de televisión católica EWTN transmitió la celebración por televisión y la retransmitió en directo. Las comandancias y las secciones de origen de los candidatos organizaron actos paralelos o de seguimiento a menor escala para acompañar espiritualmente a los nuevos hermanos de la Orden a través de la oración.

Las diez Damas y los trece Caballeros investidos ese día en nuestra Orden estaban profundamente emocionados y felices. El Lugarteniente comentó: «Esta vez tuvimos que limitarnos enteramente a lo

esencial de una ceremonia de investidura. Aunque nos entristeció el hecho de no poder celebrar una recepción o una comida comunitaria a causa de la pandemia, esta parte esencial de la investidura fue aún más reveladora para todos los implicados y se puso de manifiesto el valor de una comunidad que sabe resistir, así como llevar y apoyar a la persona incluso en tiempos difíciles».

**Artículo escrito a partir de un informe enviado por Susanne Schumacher Responsable de prensa**

**Lugartenencia para Alemania**

*(octubre de 2021)*